

ENTRE 2.000 Y 3.000 PERSONAS HAN PARTICIPADO EN EL PROYECTO DEL HOSPITAL

consultas externas.

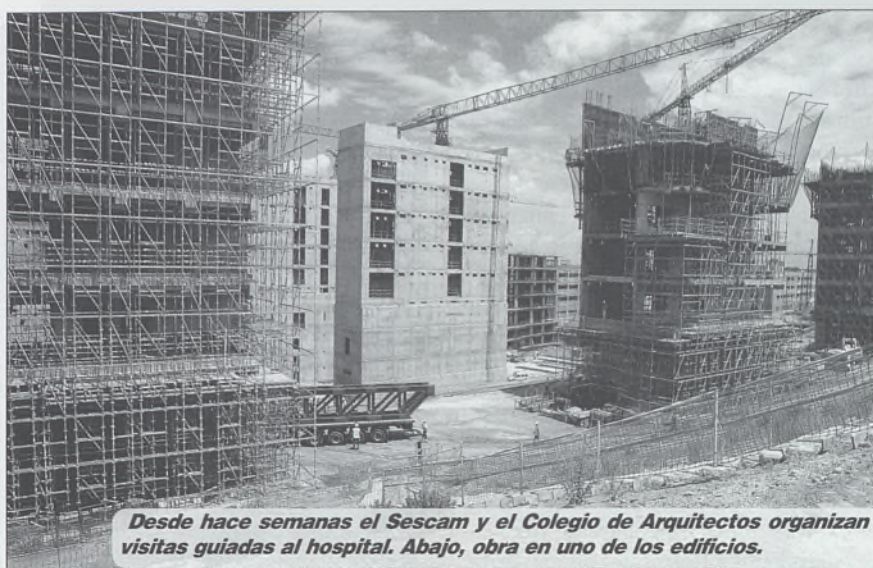
El hecho de que el futuro hospital sea universitario ha incrementado la importancia del área de docencia e investigación, que dispondrá de dos quirófanos de cirugía experimental, animalario, más de 30 salas de reuniones y un salón de actos para 400 personas.

Se ha mimado la circulación de los pacientes por los diferentes edificios, evitando largos desplazamientos, al igual que se han cuidado otros aspectos: por ejemplo, todas las descargas de materiales se realizarán por un vial que discurrirá bajo rasante, con lo cual "no se verán grandes camiones ni trailers", aclara Sánchez-Homeros.

En un complejo tan extraordinario cobra especial atención la señalética, de ahí que exista actualmente una comisión que se encarga de este asunto. Pero grupos de trabajo para poner en marcha este hospital ha habido muchos. Sánchez Homeros considera que entre 2.000 y 3.000 personas han participado de una u otra forma en la construcción del Hospital General Universitario de Toledo, que será fruto de "un proceso largo y vivo. Es una construcción de gran complejidad".

El hospital no pretende ser triste, nada más lejos de la intención de sus arquitectos: el edificio de consultas externas dispondrá de cristales, a través de los cuales se podrán observar las diferentes zonas ajardinadas, que bordearán todo el perímetro de la ciudad sanitaria, que estarán regadas con aguas recicladas.

También se ha cuidado la orientación de cada edificio, a fin de optimizar la energía. Sensores eléctricos se pondrán en marcha cuando no haya suficiente luz natural, se utilizarán fluorescentes y se llevará a cabo una gestión integral de la iluminación en las zonas comunes. "El aislamiento térmico hará que los edificios sean ejemplares", matiza Sánchez Homeros. Pero el gran hospital no sólo será consumidor, sino productor de energía a través de un sistema de trigeneración que genera mediante el consumo de un combustible, gas o biomasa, que produce agua fría, agua caliente y



Desde hace semanas el Sescam y el Colegio de Arquitectos organizan visitas guiadas al hospital. Abajo, obra en uno de los edificios.

Los aparcamientos serán subterráneos y habrá dos paradas de autobuses. El acceso a Urgencias dispondrá de un vial exclusivo a través de un túnel



electricidad. "El edificio colabora vertiendo electricidad a la red".

Fernando Lamata y Gaspar Llamazares, durante su visita a las obras, alabaron las excelencias de la sanidad pública, que tendrá una espléndida representación en el Hospital General Universitario de Toledo. Mientras, Emilio Sánchez Homeros, desearía que la gente se sintiera orgullosa de este hospital, "que lo sintieran como propio. Y como

toledano, me gustaría que vinieran a pasarlo. Y el summun de una obra arquitectónica es que venga a ser visitada de manera turística." Cuando faltan más de dos años para su conclusión, ese objetivo ya se ha cumplido: son muchas las personas que han visitado las obras, durante tres horas, a pie. A la catedral de la sanidad de Toledo ya le queda menos. Sánchez Homeros pide paciencia para disfrutar "a gusto" del mejor hospital de Europa. □